

Simón espera un trasplante



Darío Rubén Zimmerman es un joven farmacéutico de Winifreda, provincia de La Pampa, que está luchando desde hace tres años por la vida de su hijo, Simón, que está en lista de espera para recibir un trasplante de riñón. Hoy apela a la solidaridad de todos los colegas del país.

Estudié Farmacia en la Universidad Nacional de San Luis. Allí me recibí en el año 1993 y desde entonces ejerzo en Winifreda”, cuenta Darío Zimmerman. Analía, su esposa, es mecánica dental y cosmetóloga y colabora en la farmacia.

El 22 de septiembre de 2006 nacieron los gemelos Mateo y Simón. Simón nació con Insuficiencia Renal Crónica (IRC). “Ninguno de sus riñones funcionan normalmente, por lo cual debe recibir trasplante renal cuanto antes para poder mejorar su calidad de vida”. Hoy se encuentra en diálisis peritoneal ambulatoria. “Se la realizamos acá, en casa, todas las noches. La misma patología hace que no coma. Jamás probó bocado, se alimenta a través de una sonda nasogástrica. Todas las noches lo conectamos a una bomba de alimentación. Tanto mi señora como yo desde hace tres años venimos padeciendo un desgaste muy importante, tanto emocional, psicológico, físico y económico. Vivimos en un estado de angustia terrible, pero luchamos todos por Simón, para que pueda salir adelante.”

Desde septiembre de 2009 Simón se encuentra en lista de espera por un riñón. “Vivimos pendientes del teléfono, que suene y nos digan que debemos viajar a Buenos Aires, al Hospital Italiano, para realizarle el trasplante.”

Los padres se sometieron a todos los estudios para saber si podían ser donantes, ya que Mateo, el hermanito, es muy pequeño para la intervención. Analía iba a ser la donante y estaba todo preparado para la operación, pero el último examen dio negativo y el trasplante se frustró.

Con el paso del tiempo, la enfermedad de Simón se hace cada vez más difícil de sobrellevar económicamente. “Nosotros tenemos una obra social que cubre algunas cosas y otras no. Tenemos que viajar cada 10 o 15 días a Buenos Aires. Estamos a 700 kms. de la Capital Federal y los gastos que tenemos son tremendos. Simón, por ser un niño inmunodeprimido, con catéter, sonda, tiene terminantemente prohibido viajar en colectivo. El pasaje en avión es prácticamente inalcanzable, por lo tanto viajamos en auto. Allí debemos pagar cochera, comida, etc. cada 15 días desde hace más de 3 años, por lo que estamos tocando fondo.”

Ante esta situación, Zimmerman recibe ayuda de distintas instituciones y personas: “La COFA se ha comportado muy bien con mi familia, apoyándonos económicamente mes a mes, por lo cual no terminaré nunca de agradecer todo lo que están haciendo por nosotros, brindándonos también contención cada vez que estamos en Buenos Aires.

El Colegio Farmacéutico de la provincia nos ha dado préstamos para paliar la situación, que vamos devolviendo a través de la facturación mensual. El gobierno provincial nos está ayudando con algunas dosis de eritropoyetina que le aplicamos a Simón cada 15 días. Cada una de ellas vale \$1500. La comunidad de Winifreda nos apoya, nos da aliento. El Banco Nación nos abrió una caja de ahorro benéfica y la colaboración, por mínima que sea, ayuda y mucho.”

CAJA DE AHORRO SIMON ZIMMERMAN VERBA
ORDEN ZIMMERMAN DARIO VERBA ANALIA
SUCURSAL 3836
CAJA N. 572111718
CBU 01105728-3005721117183
WINIFREDA-LA PAMPA

Sergio Zimmerman insiste en concientizar a la población sobre la importancia de la donación de órganos: “hay vida luego de la muerte”. Y destaca la fuerza que están poniendo para lograr la recuperación de Simón: “Detrás de este niño hermoso hay toda una familia que padece hora a hora, día a día, su insuficiencia renal terminal crónica.”